

Inter nos / intra nos: el espacio como marca identitaria de los exilios femeninos a hispanoamérica (1933-1989). Introducción

Paola BELLOMI
Università degli Studi di Siena

Eugenia Helena HOUVENAGHEL
Universiteit Utrecht

¿Cómo podemos comprender el espacio de las personas exiliadas?¹ ¿De qué manera el entendimiento de su espacialidad nos permite ubicar e interpretar más cabalmente sus experiencias del destierro y sus producciones artísticas en el exilio? ¿En qué difiere radicalmente este espacio de otros espacios habitados? ¿Cuáles son las herramientas teóricas y metodológicas que nos permiten percibirlo con mayor agudeza? El presente dossier se propone explorar el espacio como marca fundamental de los exilios femeninos hacia América Latina. Desde esta perspectiva espacial, se analizan las trayectorias vitales y las producciones literarias y artísticas de las exiliadas en América Latina, empleando el espacio como prisma teórico desde el cual interrogar y comprender las experiencias del exilio y sus obras literarias. El objetivo de este monográfico es ofrecer perspectivas renovadas sobre el espacio habitado por las escritoras y artistas exiliadas que encontraron un país de acogida en América Latina, proponiendo una mirada actual sobre su espacio vivido. Se invita así a repensar el exilio tomando el espacio como lente interpretativa.

Las dimensiones cardinales de este espacio del exilio las hemos denominado *inter nos* e *intra nos*. Al articular estas dos dimensiones complementarias, proponemos explorar el espacio de las exiliadas desde su singularidad. La dimensión *intra nos* nos permite examinar, desde dentro, las particularidades que configuran su situación espacial: el habitar un “afuera” respecto a su hábitat originario, la adopción de una perspectiva anclada en la intimidad del desarraigo y la creación artística desde una posición simultáneamente marginal y privilegiada. La dimensión *inter nos*, por su parte, ilumina las interacciones, los diálogos y las convergencias entre las propias exiliadas, revelando cómo este espacio compartido del destierro constituye a la vez una comunidad de experiencia y un territorio fértil para contactos literarios y artísticos. Ambas perspectivas

¹ Las coordinadoras desean expresar su más sincero agradecimiento a la asistente de coordinación Merrichel Glenda González, cuya dedicación, profesionalismo y generosidad fueron fundamentales para la realización de este proyecto.

–la interioridad del exilio y su sociabilidad específica– se entrelazan para ofrecernos una comprensión más cabal y matizada de la experiencia espacial de las mujeres escritoras en el destierro.

Empezando por la dimensión *intra nos*, en el monográfico surgen dos dimensiones que caracterizan el espacio de las exiliadas. Una consiste en observar este espacio desde la óptica del lugar de origen, percibiéndolo como un sitio “fuera” del ámbito de pertenencia. La otra es concebirlo como una ubicación alternativa desde la cual es factible visualizar el mundo desde una perspectiva diferente.

Según la propuesta de Tomás Albaladejo, la literatura ectópica es

una expresión que puede ser utilizada para denominar la literatura que ha sido escrita por autores que se han desplazado de su lugar de origen a otro lugar, implicando ese desplazamiento en muchos casos inmersión en una realidad lingüística distinta de la de origen e incluso cambio de lengua. Es la literatura que es producida fuera del lugar propio, fuera del espacio o territorio, en sentido geográfico y también en sentido cultural, en el que ha nacido o se ha formado el sujeto productor de dicha literatura. (Albaladejo, 2011: 143)

Como emerge de los diferentes ensayos que componen el monográfico, la noción de ectopia se aplica de manera enriquecedora a la producción cultural del exilio, no limitándola únicamente a las obras literarias (tanto ficcionales como testimoniales) y extendiendo esta perspectiva a otras formas de expresión artística, como las artes plásticas, visuales, musicales, representaciones escénicas, danza, etc.

El “estar fuera de lugar” se asocia aquí al concepto de heterotopía elaborado por Michel Foucault (1997); los contra-espacios identificados en la experiencia exílica van de las heterotopías de desviación (las cárceles franquistas, por ejemplo) a las del tiempo, que en el monográfico no se concretan tanto en espacios públicos, como los museos, sino más bien en unos lugares privados, como una casa o una habitación, que Andrea Luquin Calvo propone definir como heterotopías trans-domésticas puesto que en esos lugares se invierten y trascienden los significados de género que tradicionalmente se asociaban a la mujer y al hogar.

El espacio de las exiliadas se ha pensado como una posición alternativa desde la cual percibir y representar el mundo; en este sentido, las propuestas teóricas de la filósofa y activista brasileña Djamila Ribeiro (2020) se han aprovechado en varios de los textos del monográfico, dado que su definición del “lugar de fala” o “lugar de enunciación” permite analizar las creaciones de las exiliadas a partir tanto del espacio concreto como del simbólico que sus cuerpos ocupan. Entender la ubicación de las emisoras del mensaje, que se trate de las autoras o bien de los personajes femeninos de sus obras, desvela las dinámicas –tóxicas o positivas, según el caso específico– que subyacen al *locus* social (Ribeiro, 2020: 87) que cada mujer –real o ficcional– ocupa. La identificación del “lugar de enunciación” permite estudiar las modalidades que las mujeres encuentran para poder hablar de forma directa, sin mediaciones o intermediarios; además sirve “para rebatir la historiografía tradicional y la jerarquización de saberes consecuente de la jerarquía social” (Ribeiro, 2020: 87).

La búsqueda personal y estética de una identidad que se sitúa en ese lugar ‘otro’ que es el exilio se desarrolla dentro del perímetro de lo que Judith Butler (2007) ha definido como “performatividad de género” y Donna Haraway (1995) como “figuración”; la contingencia histórica y la artefactualidad se concretan en la experiencia exílica a través de la subversión de las convenciones sociales y artísticas, como demuestran los casos de Leonora Carrington, Remedios Varo y Victorina Durán, entre otras. El pensamiento interseccional ayuda aquí a comprender mejor cómo las desigualdades de género, identidad sexual, clase, y la situación diaspórica se entrelazan entre sí para situar a la mujer ‘al margen’. Y sin embargo desde esta periferia, desde esta ubicación liminar se puede explorar el espacio de las exiliadas desde su singularidad y desde un punto de observación único y, por tanto, ‘extraordinario’.

En cuanto a la dimensión *inter nos*, Houvenaghel propone en este dossier el enfoque trans-exílico (Houvenaghel, 2025^a; 2025b) sobre el espacio vivido por las personas exiliadas en América Latina. Esta aproximación parte de la necesidad de abrir el espacio de los distintos exilios y ponerlos en relación entre sí, con el fin de percibir el espacio del exilio como un ámbito abierto, amplio e interrelacionado.

La investigación convencional sobre el exilio y la reconstrucción identitaria ha centrado su atención principalmente en dos espacios territoriales: el lugar de procedencia del cual la persona exiliada es arrancada, y el territorio receptor donde procura edificar una nueva existencia. Si bien esta estructura dual ofrece comprensiones valiosas, resulta insuficiente para captar los modos en que las exiliadas construyen un espacio social propio mediante el establecimiento de redes relacionales entre sí. La aproximación trans-exílica propone, precisamente, poner de relieve esta construcción del espacio del exilio sobre la base de contactos y relaciones entre exiliadas de procedencias múltiples, revelando así una cartografía afectiva y comunitaria que trasciende las fronteras nacionales y temporales del destierro.

Esta propuesta se sitúa dentro del campo más extenso de los estudios transnacionales, que han experimentado una evolución considerable desde las décadas finales del siglo XX. Las contribuciones seminales de Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc en *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States* (1994) sentaron los fundamentos teóricos para entender los procesos transnacionales como fenómenos que superan las demarcaciones nacionales convencionales. Más adelante, Arjun Appadurai en *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization* (1996) exploró los “paisajes culturales” (*scapes*) que definen los flujos transnacionales de la época actual, en tanto que Aihwa Ong en *Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality* (1999) examinó las tácticas de ciudadanía flexible en entornos transnacionales. En el ámbito particular de los estudios sobre migración y exilio, Steven Vertovec en *Transnationalism* (2009) y Peggy Levitt en *Transnational Villagers* (2001) han investigado cómo las colectividades migrantes sostienen lazos paralelos con múltiples territorios nacionales. Thomas Faist, en *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces* (2000), elaboró el concepto de “espacios sociales transnacionales” que resulta especialmente pertinente para nuestra perspectiva trans-exílica.

Sobre esta base teórica, el espacio trans-exílico se concibe como un territorio en primer lugar relacional, de ahí la referencia a *inter nos* en el título de este monográfico. Los contactos trans-exílicos incluyen a compañeros en el desplazamiento de procedencias múltiples que participan de la experiencia del desarraigo y se ubican, así, dentro de un espacio social particular y compartido. La noción de trans-exilio surge, así, del reconocimiento de la intersección espacial de experiencias exílicas: los espacios donde distintas trayectorias de desplazamiento confluyen y se producen encuentros trans-exílicos. Estas conexiones comprenden contactos sociales y culturales entre sujetos desplazados de diversos orígenes geográficos, generando amistades y redes que superan las demarcaciones nacionales. Estos espacios trans-exílicos constituyen territorios relacionales donde la experiencia común del desplazamiento crea nuevas geografías afectivas e intelectuales.

Los encuentros trans-exílicos se expresan en dos dimensiones relevantes. En primer lugar, estas conexiones ofrecen una dimensión social donde los exiliados configuran comunidades que proveen pertenencia y amparo dentro del propio destierro. Esto genera lo que podría designarse como ‘espacio doméstico dentro de la ausencia de hogar’: un territorio de familiaridad y entendimiento dentro de la experiencia más extensa del desarraigo. En segundo lugar, suministran inspiración artística e intelectual, estimulando colaboraciones, intertextualidades y fertilización cruzada del trabajo creativo entre exiliados. Esta dimensión revela cómo el desplazamiento puede transformarse en un catalizador para la producción cultural innovadora que brota de la intersección de experiencias exílicas diversas.

La relevancia de las conexiones trans-exílicas reside en su cimiento de liminalidad compartida. Los exiliados reconocen mutuamente la experiencia común de desplazamiento, pérdida y adaptación, forjando vínculos que trascienden las diferencias culturales y nacionales. Esta condición compartida produce entendimiento mutuo y resonancia emocional que facilita el sostén social. Dentro del contexto de estos contactos trans-exílicos, los sujetos desplazados hallan interlocutores que comprenden las complejidades de existir entre mundos sin necesitar explicación prolongada. Se crea así un espacio intermedio, un territorio de traducción y comprensión que existe más allá de las geografías físicas.

Partiendo de esta doble base *intra nos* e *inter nos*, el monográfico se organiza en dos bloques: uno teórico y otro con contribuciones más concretas. En el bloque teórico destacan las propuestas de Paola Bellomi, centrada en *intra nos* en la línea ectópica, y la de Helena Houvenaghel, que se enfoca en la dimensión *inter nos* en el marco de lo trans-exílico.

Paola Bellomi, en su ensayo “La perspectiva ectópica en Carlota O’Neill”, analiza parte del *corpus* literario de la escritora republicana Carlota O’Neill. Con el objetivo de establecer nuevas conexiones entre el estatus autorial de la literatura escrita antes y durante el exilio español, y la relación de dicha literatura con el espacio simbólico y real donde se origina, circula y se inserta, Bellomi explora la dimensión *intra nos* del espacio exílico y recurre, para ello, a la perspectiva ectópica teorizada por Albaladejo para profundizar la conexión entre el lugar exílico y el espacio creador de O’Neill; además

acude a la definición de “lugar de enunciación” de Ribeiro para subrayar la importancia de la relación entre ubicación e imaginación en la obra de O’Neill. En particular se estudian las obras autobiográficas y autoficcionales como *Una mujer en la guerra de España* (1964) o *Cómo fue España encadenada* (1974), que son el fruto de una misma experiencia (la reclusión en la cárcel franquista Victoria Grande de Melilla) pero concebidas en épocas, condiciones anímicas y lugares muy distintos. El enfoque ectópico (Bellomi, 2025) permite determinar y detallar las constantes y las variantes que intervinieron en la creación literaria de O’Neill y en la recepción de las obras mismas.

Frente a la visión dicotómica que opone país de salida y país de llegada, el trabajo de Helena Houvenaghel adopta una perspectiva transnacional que reconoce una dimensión fundamental: las relaciones que se tejen entre quienes comparten la condición de exiliados, el *inter nos* del destierro. Estas conexiones trans-exílicas –vínculos entre personas desarraigadas de distintos orígenes que convergen e interactúan– configuran de manera decisiva la vivencia del exilio. La investigación, titulada “Rosa Chacel’s trans-exile Contact as way of inhabiting Exile. Creating a Hellenic Space in Rio de Janeiro”, desarrolla una aproximación metodológica tripartita: primero, localiza y registra estos encuentros entre exiliados; segundo, analiza cómo evolucionan dichas relaciones; tercero, interpreta sus repercusiones en la experiencia vital del destierro. Esta propuesta se aplica al caso de Rosa Chacel durante su estancia en Río de Janeiro, donde cultivó una intensa relación epistolar trans-exílica con la escritora griega Eleni Kazantzakis. El estudio revela que, mediante este diálogo entre desterradas, Chacel logró construir un territorio cultural helénico propio en tierra brasileña, creando así un espacio habitable que respondía a sus necesidades íntimas.

Tras examinar por separado las perspectivas *intra* e *inter*, las aportaciones de Luquin Calvo y Castro Filho demuestran que su combinación resulta más efectiva para analizar espacios exílicos concretos. Aunque hemos presentado, en primera instancia, las perspectivas de forma independiente para clarificar su potencial, el análisis práctico revela que solo mediante la integración de ambas dimensiones *intra nos*/*inter nos* se logra comprender realmente cómo funciona el espacio vivido en el exilio.

El artículo de Andrea Luquin Calvo, “Heterotopías trans-domésticas en la calle de Gabino Barrera: subversión y performatividad de género en *El Santo Cuerpo Grasoso* de Leonora Carrington y Remedios Varo”, explora los vínculos creativos y personales entre las dos artistas surrealistas durante su exilio en México. El trabajo se centra en el *topos* exílico de la comunidad surrealista europea en Ciudad de México, y específicamente en el número 5 de la calle de Gabino Barrera, donde Remedios Varo y su pareja, Benjamin Péret, se instalaron en 1941, convirtiendo el lugar en un punto de encuentro para intelectuales exiliados; entre estos, Leonora Carrington. Como reconstruye Luquin Calvo, el exilio mexicano se convirtió en una suerte de “espacio periférico” para el surrealismo europeo, pero este desplazamiento propició, a su vez, nuevas experimentaciones estéticas y creativas. En este contexto, la casa de Gabino Barrera se configuró como un contra-espacio colaborativo y creativo, *intra* e *inter nos*, y, gracias a la relación de amistad que se estableció entre Varo y Carrington, las dos artistas lograron subvertir la idea estereotipada de hogar en una heterotopía trans-doméstica.

Las redes profesionales y humanas ocupan un lugar privilegiado también en el ensayo de Claudio Castro Filho, “La época porteña de Victorina Durán: redes literarias y lugares de enunciación”. Aquí el estudioso indaga cómo la experiencia del exilio en Argentina (entre 1937 y 1963) condicionó la producción artística de Victorina Durán. La creadora llegó a Buenos Aires en septiembre de 1937, anticipándose al éxodo republicano de 1939, y desde allí ayudó a propiciar las condiciones de acogida para otras figuras republicanas. En su estudio, Castro Filho reconstruye la red de amistades (viejas y nuevas) y las conexiones laborales que la autora llegó a construir: el exilio permitió a Durán crear un espacio a la vez *inter* e *intra nos* y esto le consintió insertarse en los circuitos artísticos porteños y establecer lazos con algunas comunidades trans-exílicas, según la definición acuñada por Houvenaghel (2025^a; 2025b). Con el apoyo de la perspectiva ectópica y el lugar de enunciación, Castro Filho estudia la experiencia del destierro de Durán desde su posición doble o triplemente marginal, por ser mujer y lesbica, exiliada y estéticamente independiente. En ese espacio fronterizo, Durán habita, no sin contradicciones, un lugar reservado a las subjetividades “al margen”.

El pasaje del *intra* al *inter nos* caracteriza la experiencia de Silvia Mistral, estudiada por Barbara Greco en su artículo “Vidas en tránsito: exilio y memoria en la obra de Silvia Mistral”. Aquí se aborda la representación de los espacios exílicos en la vida y obra de Mistral (seudónimo de Hortensia Blanch Pita), una autora española nacida en Cuba y exiliada en México tras la Guerra Civil. El trabajo se centra en *Éxodo. Diario de una refugiada española*, un testimonio fundamental del destierro femenino, donde Mistral proyecta su drama personal en el marco colectivo del pueblo español; en el diario, la voz narradora cede la primera persona a un “nosotras” que relata el drama de las refugiadas, trascendiendo la experiencia personal. A pesar de los continuos desplazamientos, Mistral desarrolló una gran capacidad de adaptación, transformando cada destino en un espacio de pertenencia; su llegada a México se convirtió en un “hogar final” de libertad que le permitió arraigarse en ese espacio que ella llegó a considerar como patria.

A continuación, se presentan dos contribuciones, la de Alessia Cassani y la de Laurine Tavernier, en las cuales la dimensión *inter nos* constituye el eje predominante para comprender el funcionamiento del espacio exílico. Ambas investigaciones se centran en redes epistolares –cartas y correspondencias– que revelan los modos de relación y articulación entre sujetos desplazados. En el caso de Cassani, se analiza la conexión entre una exiliada y una escritora residente en el país de origen, lo que permite observar los vínculos que se mantienen y reconfiguran entre el espacio del exilio y la patria dejada atrás. El estudio de Tavernier, por su parte, pone de relieve un tipo distinto de relación: las interacciones trans-exílicas, establecidas entre una exiliada de origen ruso y otra de origen español, que se encuentran en Buenos Aires, lugar de acogida para ambas exiliadas.

En su contribución “Nosotras sencillamente, sin más. Intimidad y compromiso en la literatura del yo de Ernestina de Champourcin y Carmen Conde”, Alessia Cassani estudia el epistolario entre ambas autoras. Considera que el epistolario representa un espacio virtual transnacional de intercambio intelectual y afectivo entre dos mujeres, constituyendo un acto de resistencia colectiva que preserva el clima de apoyo mutuo

surgido en las décadas de 1920-1930. El uso consciente del “nosotras” evidencia una voluntad de tejer vínculos que trascienden tiempo y distancia, transformando lo íntimo en testimonio colectivo de una generación silenciada. Esta perspectiva *inter nos* revela cómo las relaciones entre mujeres constituyen una forma de resistencia afectiva y política. Para Cassani, la sororidad se manifiesta como acompañamiento mutuo en un contexto dominado por la represión, el exilio y la censura, convirtiendo la literatura del yo en un espacio de memoria compartida y compromiso colectivo.

En la contribución “El archivo epistolar como testimonio de las redes de traductores en el exilio. Un estudio de caso de Rosa Chacel y Vera Makarov” de Laurine Tavernier, se retoma el enfoque trans-exílico. La correspondencia no publicada entre Rosa Chacel y Vera Makarov, resguardada en la Fundación Jorge Guillén, constituye un testimonio excepcional de la dimensión intelectual y privada de quienes ejercieron la traducción desde el destierro. Este conjunto de cartas representa uno de los pocos registros documentales de la época y permite acceder a la esfera íntima de la cotidianidad exiliada: las estrecheces financieras, las carencias de orden práctico y la carga afectiva que conlleva el alejamiento y la ruptura con el entorno de origen. El intercambio epistolar trasciende los límites de un vínculo meramente laboral para evidenciar un lazo de amistad robusto, sustentado en la solidaridad recíproca. La comunicación sostenida entre dos desterradas de contextos de origen disímiles subraya la relevancia del exilio como vivencia colectiva y del territorio de acogida como espacio de encuentro donde se entrecruzan los itinerarios de múltiples individuos arrancados de sus raíces. Del mismo modo, el oficio traductor emerge como mecanismo facilitador en la construcción de entramados sociales entre refugiados de orígenes heterogéneos en la nación receptora.

Finalmente, en su trabajo “Sabina Berman: la construcción de un mundo propio”, María Carrillo Espinosa retoma la dimensión *intra nos* del espacio exílico. Profundiza en la obra de Sabina Berman y propone leer su producción desde la noción de literatura ectópica, en el sentido formulado por Albaladejo: una literatura que surge desde el desplazamiento –geográfico, simbólico o cultural– y que produce lugares alternativos de enunciación. En la escritura de Berman, este carácter ectópico no se traduce únicamente en una posición de exterioridad respecto al canon o a las estructuras patriarcales, sino que habilita la formación de un espacio *intra nos*, un ámbito de pertenencia compartida donde las identidades múltiples y marginales se expresan con naturalidad, sin necesidad de legitimación ante un centro normativo. A partir del análisis de obras como *Feliz nuevo siglo Doktor Freud*, *Entre Villa y una mujer desnuda* y *La mujer que buceó en el centro del corazón del mundo*, se examina cómo Berman transforma la condición ectópica –el estar “fuera de lugar”– en una potencia estética y ética. En sus textos, el desplazamiento deja de ser signo de exclusión para convertirse en una práctica de apertura y diálogo, en un modo de habitar el mundo desde la diferencia, pero también desde la interrelación.

En los ensayos que componen este monográfico se ha indagado la relación entre espacio y condición exílica desde múltiples perspectivas y enfoques críticos. Han surgido dos tendencias principales: una que se concreta en una dimensión más personal, que

tiene que ver con la resemantización del ‘hogar’ como lugar íntimo y femenino, que aquí acoge el *intra nos*, un refugio fértil donde las autoras y artistas exiliadas hallan un espacio intermedio, hospitalario y abierto a la creación. La segunda tendencia toma los contornos del *inter nos*, es decir la red de nuevas conexiones que nacen a partir del exilio, con una particular declinación, la trans-exílica, en la cual la dimensión social del destierro se une a la artística; el resultado es un lugar liminal, al margen de las corrientes principales, pero dentro de ese perímetro fronterizo florecen experiencias realmente innovadoras. Como ha afirmado Carol Hanisch, “lo personal es político”: el espacio aquí analizado demuestra cómo la coexistencia de una dimensión más íntima (*intra nos*) con la más colectiva (*inter nos*) sirvió para que las creadoras que tuvieron que vivir las consecuencias del destierro pudieran encontrar en la ectopia, la heterotopía y lo trans-exílico una habitación propia... Y para las demás compañeras.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBALADEJO, Tomás (2011): “Sobre la literatura ectópica”, en Adrian Bieniec; Szilvia Leng; Sandrine Okou; Natalia Shchyhlebka (eds.): *Rem tene, verba sequentur! Gelebte Interkulturalität. Festschrift zum 65. Geburtstag des Wissenschaftlers und Dichters Carmine/ Gino Chiellino*, Dresden: Thelem, pp. 141-153.
- APPADURAI, Arjun (1996): *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- BELLOMI, Paola (2025, en prensa): “Texto y cuerpo: el espacio transaccional en la obra carcelaria de Carlota O’Neill”, en Eugenia Helena Houvenaghel; Paola Bellomi (eds.): *Creando un lugar propio. Redes de mujeres europeas exiliadas en América Latina (1933-1989)*, *Lectora*, 31.
- BUTLER, Judith (2007): *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós.
- FAIST, Thomas (2000): *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*, Oxford: Oxford University Press.
- FOUCAULT Michael (1997): “Los espacios otros”, *Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, 7, pp. 83-91.
- GLICK SCHILLER, Nina; BASCH, Linda; SZANTON BLANC, Cristina (1994): *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Langhorne: Gordon and Breach.
- HARAWAY, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra.
- HOUVENAGHEL, Eugenia Helena (2025a, en prensa): “Trans-Exile: a Method for Exploring Exile at its Crossroads. Illustrated by the Case Study of Angelina Muñiz-Huberman and Ludwik Margules”, en *IMex. Mexico interdisciplinario/ Interdisciplinary Mexico*.
- HOUVENAGHEL, Eugenia Helena (2025b, en prensa): “Rethinking Exile Through Trans-Exilic Networks: Rosa Chacel and Angel Rosenblat Building Community Beyond Spanish Republican Exile”, en Eugenia Helena Houvenaghel; Paola Bellomi (eds.): *Creando un lugar propio. Redes de mujeres europeas exiliadas en América Latina (1933-1989)*, *Lectora*, 31.
- LEVITT, Peggy (2001): *The Transnational Villagers*, Berkeley: University of California Press.
- ONG, Aihwa (1999): *Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality*, Durham: Duke University Press.
- RIBEIRO, Djamila (2020): *Lugar de enunciación*, Madrid: Ambulantes.
- VERTOVEC, Steven (2009): *Transnationalism*, London: Routledge.